La lengua aramea, elementos comunes y divergentes

Preliminares

El vocablo «arameo» fue transmitido por dos vías: las fuentes asirio-babilónicas y las arameas propiamente dichas. Los anales babilonios y asirios proporcionan documentación anterior a la aramea que menciona el nombre «arameo». Frecuentemente aparecen nombres propios que —aunque no tratan específicamente sobre los arameos—, la investigación étnico-histórico-lingüística presenta como prueba suficiente para deducir su estrecha relación con los mismos. Reforzando este argumento cabe recordar los distintos grupos semitas nómadas de Mesopotamia y ciertos nombres propios que nos llevan a suponer que se trata de los arameos. Evidentemente, las pruebas antiguas más significativas provienen de los Babilonios quienes atestiguan la presencia aramea con el nombre «Aramu», palabra que originariamente daba nombre a una región del norte de Mesopotamia, en la que se instalaron varios grupos nómadas procedentes del norte de Arabia. No solamente los anales Babilonios sino también los asirios —bajo el rey Tiglatpileser I—, del año 1100 a. C. mencionan a los arameos bajo el nombre «Ahlamê (mat) Armaya», considerados por una parte un peligro para la estabilidad del imperio y, por otra, gente que convivía pacíficamente con los asirios. Posteriormente, podemos observar la inclusión de varios estados arameos en el imperio asirio.

Los arameos, desde el siglo XI a. C. se habían instalado en la Alta Mesopotamia creando una serie de pequeños reinos que, como

Universidad Pontificia de Salamanca

acabamos de osbervar, los reyes asirios mencionan y a los que frecuentemente se enfrentaban. Desde el punto de vista geográfico, en los años 1000 a. C. ocupaban las regiones situadas entre el río Habur y el curso superior del Tigris, extendiéndose hasta zonas cercanas al Mediterráneo y el interior de Siria, abarcando las tierras comprendidas entre el río Éufrates hasta el comienzo del río Jordán. La extensión de su territorio podría equipararse a la superficie de la Siria actual.

Cuando emigraron de la península arábiga hacia estos territorios, convirtieron los centros religioso-culturales del lugar en capitales de sus reinos. En casi toda la región se puede apreciar testimonios de tradiciones babilónico-asirias que se conservaron gracias a los textos cuneiformes, los cuales posibilitaron su transmisión y difusión por el vasto territorio del imperio babilónico y posteriormente asirio. En la región occidental (noroeste de Siria), los arameos llegaron a tener contactos con la cultura semítica occidental fundamentalmente fenicia situada a lo largo de la costa mediterránea. Se debe tener en consideración su estrecha relación con la cultura cananea en Palestina. Al noroeste (los reinos de Anatolia) llegaron a mantener contactos con los hititas, quienes conservaron su lengua indogermánica transmitida con escritura silábica jeroglífica. Esta zona estaba en su mayoría habitada por los Curritas, quienes ni pertenecían a los indogermánicos ni a los semitas. Su lengua estaba emparentada con familias lingüísticas de varias culturas de Urartu, concretamente las que se ubicaban entre el lago de Van y Urmia, y por consiguiente la consideramos ligada al grupo lingüístico caucásico.

La lengua aramea

En cuanto a la clasificación lingüística, la lengua aramea pertenece a la familia lingüística semítica, la cual se subdivide en tres ramas que se remontan al protosemítico común. Por consiguiente podemos hablar del semítico nororiental, noroccidental y suroccidental. Al grupo del semítico nororiental pertenece el acadio con sus dos formas lingüísticas derivadas: el babilónico y el asirio, cada uno dividido en antiguo, medio y neo. En la rama lingüística del semítico noroccidental están el arameo y el cananeo, mientras el árabe y el etíopico pertenecen a la suroccidental.

Universidad Pontificia de Salamanca

De lo hasta aquí expresado se deduce el vínculo que la lengua aramea podría haber tenido con los grupos lingüísticos mencionados, los cuales sin duda alguna ejercieron, en mayor o menor medida, influencia sobre el arameo. El vocabulario arameo fue enriquecido con términos de origen babilónico y asirio. También las lenguas semíticas de la rama noroccidental, como el fenicio, el ugarítico y el hebreo dejaron su impronta en la lengua aramea.

I. División de la lengua aramea

Cronológicamente, podemos distinguir dentro de la rama lingüística aramea varias etapas que hacen que podamos dividir el arameo en: antiguo, oficial o clásico, medio, tardío y moderno.

Aunque no existe unanimidad por parte de los expertos en aceptar una única clasificación, aquí trataremos la estructura que goza de mayor aceptación. Hay que puntualizar que el período que presenta mayores dificultades a la hora de alcanzar el consenso es el arameo moderno. Ello se debe al escaso conocimiento que se posee sobre los distintos grupos étnicos que en la actualidad utilizan un arameo dialectal que, por motivos histórico-geográficos, se encuentra plagado de extranjerismos de entre los que se destacan los provenientes del árabe, persa, kurdo y turco. Cabe destacar en la gran influencia del árabe. Éste consiguió desplazar el arameo, incluso en grupos arameoparlantes, llegando incluso a imponerse como primera lengua y dejando al arameo relegado a ocupar exclusivamente el lugar de lengua litúrgica[1].

A pesar de este fenómeno, hubo zonas en las que se conservaron en gran medida los dialectos arameos. Entre ellas destacamos el territorio actualmente llamado Kurdistán (sureste de Turquía) y el norte de Iraq; asimismo en Irán tanto las etnias judía como asirio-caldea los hablan. Entre estas dos últimas existen grandes diferencias ya que los judíos se asentaron en Israel y pudieron proteger, como grupo, su legado, mientras que la mayor parte de los asirio-caldeos, al estar dispersos en la diáspora, se enfrentan a grandes dificultades

1 Convendría recordar que etnia y religión van indisolublemente unidas en Oriente Medio.

Universidad Pontificia de Salamanca

para poder organizarse y salvaguardar su cultura, su historia y, sobre todo, su lengua.

No podemos soslayar la importancia del arameo puesto que, como es bien sabido, llegó a ser el vehículo principal de comunicación en Oriente Medio durante el dominio del imperio asirio y aqueménida; podría equipararse al papel que juega el inglés en la actualidad en Occidente o al árabe en Oriente Medio. Ello hace que sea fundamental su conocimiento y estudio para arrojar luz sobre grandes momentos y acontecimientos históricos además de preservar este importante legado histórico y cultural.

Como se observó anteriormente, existen cinco períodos dentro de la lengua aramea, cada uno de los cuales se subdivide en varios dialectos en función del grupo étnico que lo habla.

A pesar de la gran diversidad de dialectos, el idioma ha conservado multitud de elementos afines que trataremos en las páginas siguientes. Para empezar, presentaremos un esquema que nos permite ubicar todas las variantes y sirve como punto de referencia[2].

I. Arameo Antiguo
II. Arameo Oficial
    1. Arameo Clásico
    2. Arameo Bíblico
III. Medio
    1. Occidental
        a. Arameo de Qumran
        b. Arameo Judeo Palestinense
        c. Nabateo
        d. Targumes Oficiales
    2. Oriental:
        a. «Siríaco Antiguo»
        b. Palmireno
        c. Arameo de Hatra
        d. Arsácida

2 Cf. E. Yildiz, «The Aramaic Language and its Classification», en *Journal of Assyrian Academic Studies* 14/1 (2000), pp. 23-44, aquí pp. 26-27.

Universidad Pontificia de Salamanca

IV. Tardío

1. Occidental
   a. Arameo Galilaico
   b. Arameo Samaritano
   c. Arameo Cristiano Palestinense
   d. Mandaico
2. Oriental
   a. «Siríaco»
   b. Arameo Babilónico Talmúdico
   c. Mandaico

V. Moderno

1. Occidental
   a. Ma'lula
   b. Gubb'abdin
   c. Bax'a
2. Central
   a. Toroyo (Tur'abdin)
   b. Mlasho (Amida=Diyarbekir)
3. Oriental
   a. Suroriental (Turquía): Arameo de Harbul, Bespen, Ishi, Mer, Beznaye... (Iraq): Arameo de Bagdad, Zako, Mosul, Alkosh, Erbil, Telkepe, Teleskof...
   b. Noriental (Irán): Arameo de Teherán, Urmía, Thuma, Salamas, Jilu, Quchanis, Gawar...
   c. Mandaico

Universidad Pontificia de Salamanca

II. Descripción de los cinco períodos del arameo

1. Principales características del Arameo Antiguo

Las primeras inscripciones arameas [3] se fechan entre los siglos X y VII. Durante esta época el arameo se presenta como una lengua constituida por distintos dialectos, que va adquiriendo homogeneidad durante el período del arameo imperial, también llamado arameo clásico u oficial. El hecho de que se dieran distintos dialectos conforme a los diferentes estados arameos, no implica que en sus orígenes careciesen de una serie de isoglosas compartidas que, a pesar de sus diferencias, poseyeran muchos elementos comunes.

El mal estado en que nos han llegado los textos arameos hace que los expertos no se pongan de acuerdo en cuanto a su análisis textual o su interpretación. Las divergencias se presentan incluso en el campo de la ubicación de los textos en su época más próxima. Por lo general existen dos tendencias. Una, la más restrictiva, suele limitar la lengua aramea a los siglos X-VII [4] a. C. y la otra, sostenida por Segert [5] y otros, amplía la pervivencia del arameo antiguo hasta la última época del arameo oficial incluyendo el arameo bíblico.

En la clasificación de las ramas lingüísticas semíticas, las inscripciones del arameo antiguo van desde el paleoarameo hasta el arameo oficial. En dichos textos, la lengua aramea presenta distintos elementos peculiares que subrayan el fenómeno dialectal conforme a su ubicación geográfica. Es decir, durante esta fase del arameo antiguo se dan varios dialectos que posteriormente desembocan en el

3 Para más información F. Rosenthal, *Die aramäistische Forschung seit Th. Nöldekes Veröffentlichungen*, Leiden, 1939, (reimpreso en 1964); A. Abou-Assaf - P. Bordreuil - A. R. Millard, *La Statue de Tell Fekherye et son inscription bilingue assyro-araméenne*, París, 1982; S. A. Kaufman, «Aramaic», en R. Hetzron ed., *The Semitic Languages*, London/New York, 1997, pp. 115-129; J. Hoftijzer - K. Jongeling, *Dictionary of the North-West Semitic Inscriptions*, 2 vol. Leiden 1995; E. Yildiz, «Los Arameos: sus orígenes, su ubicación geográfica y su lengua», en *Helmantica* 51 (2000), pp. 236-243.

4 Cf. R. Degen, *Altaramäische Grammatik der Inschriften des 10.-8. Jh v. Chr.*, Wiesbaden, 1969, (reimprimido en 1978); K. Beyer, *The Aramaic Language. Its Distribution and Subdivisions*, Göttingen, 1986, p. 11, habla de la aparición de documentación escrita del sigo XI a. C.: «Ancient Aramaic in written form appeared in the 11th cent. B. C. as the official language of the first Aramaen states».

5 Cf. S. Segert, *Altaramäische Grammatik*, Leipzig, 1975, p. 39s.; B. E. Martínez, *Gramática del Arameo Antiguo*, Barcelona, 1996, p. 9.

Universidad Pontificia de Salamanca

arameo oficial [6]. De este modo se puede decir que existe una serie de dialectos atestiguados por las inscripciones del arameo antiguo. Estos dialectos se unifican desde finales del siglo VIII a. C. Existe discrepancia entre los expertos a la hora de clasificar los distintos dialectos adscritos al arameo antiguo. Degen excluye el dialecto de Sam'al del arameo antiguo mientras que Segert [7] y Dion [8] lo adscriben al mismo. El mismo problema se presentó con respecto a los dos textos de Deir 'Alla [9]. Los últimos avances de la investigación científica en este campo demuestran que existen razones evidentes para incluir estas dos inscripciones en el grupo del arameo antiguo. El argumento principal se basa en el lenguaje no unificado de esta primera fase del arameo, en la paleografía y en la mayor parte de las isoglosas compartidas por estas inscripciones con el resto de los dialectos arameos de la época [10].

Las dentales, en contraste con el acadio y el hebreo, se transformaron en las siguientes consonantes en:

$\underline{d} > d$, $\underline{t} > t$ y $\underline{t} > t$. La peculiaridad de $\underline{d}$ del semítico consiste en que al final se transforma en *ʿain*. En el arameo mandaico antiguo se convierte en *q* (pronunciada como una *ǵ*) por ejemplo *a r d* «tierra», en arameo mandaico se escribe *ʾ r q* y se pronuncia *arga*, mientras en arameo común aparece con *ʿ ain*, (א) ארע [*arʿa*]. También se pueden encontrar excepciones aisladas en las que la $\underline{d}$ se realiza como *z* en lugar de *d*. Estos casos se constatan en las inscripciones del arameo antiguo influenciadas por el fenicio que repercute en gran medida

6 Con la deportación de los arameos a Asiria bajo el dominio asirio, el arameo no tardó en convertirse en el principal vehículo de comunicación imponiéndose a la lengua vernácula. Cf. E. Yildiz, «The Assyrians: a Historical and Current Reality», en *Journal of Assyrian Academic Studies* 13/1 (1999), pp. 15-30, aquí p. 20; V. Hug, *Altaramäische Grammatik der Texte des 7. und 6. Jahrhunderts v. Chr.*, Heidelberg, 1993, p. 20s.

7 S. Segert, *Altaramäische Grammatik*, p. 36.

8 Cf. P. E. Dion, *La langue de Ya'udi. Description et classement de l'ancien parler de Zincirli dans le cadre des langues sémitques de nord-ouest*, Waterloo, 1974, p. 323ss.

9 A. Caquot - A. Lemaire, «Les textes araméennes de Deir'Alla», en *Syria* 54 (1977), pp. 189-208; M. Weipert, «The Balaam Texts from Deir 'Alla and the Study of the Old Testament», J. Hoftijzer - G. Van Der Kooij eds., *The Balaaam Text from Deir 'Alla Re-evaluated*, Leiden, 1991, pp. 153-158.

10 Cf. P.K. McCarter, «The Dialect of the Deir 'Alla Texts», pp. 87-99 y D. Pradee, «The linguistic Classification of the Deir 'Alla Text Written on Plaster», (J. Hoftijzer - G. Van Der Kooij, eds.), pp. 100-105; E. Lipinski, *Studies in Aramaic Inscriptions and Onomastics* II, (Orientalia Louvaniensia Analecta 57), Louvain, 1994, pp. 168ss; B. E. Martínez, *Gramática del Arameo Antiguo*, p. 9.

Universidad Pontificia de Salamanca

sobre el mandaico, con respecto a los pronombres demostrativos. Ś y *h*, al igual que en hebreo, se transforman en *s* y *ḥ*. Las laríngeas aparecen en el arameo bíblico en la misma época que en el hebreo. Posteriormente los dialectos se desarrollaron independientemente. El arameo oriental clásico (siríaco clásico) es mucho más estable que el mandaico, en el que la *alap* y la *ʿain* desaparecen; la *ḥet* se transforma en *he*. Ejemplos: *bayin* «buscar» que procede de *buta* > *b'y* «buscar»; *iśtmanin* «hemos sido oídos», *mishtini* «ser oído» > *smʿa*; *aśkanin* «hemos encontrado» > *śkḥ* . La *alap* desaparece en otros dialectos, sobre todo en las sílabas finales. Ejemplo: *rêšâ* «cabeza» que procede de *râ'š*, *kêbâ* (جخة [*kêwâ*] en arameo oriental) «pena, dolor» < *ka'b*; también *batar* «después, detrás» < *ba'tar*.

Un cuadro comparativo de distintos fonemas interdentales, dentales, sibilantes y guturales de las lenguas mencionadas podría ser el siguiente:

Arameo	Acadio	Hebreo
t̲ (š)>t (t)	š	š
t (ṣ) > ṭ (t)	s	s
d (z) > d (d)	z	z
t	t	t
t	t	t
d	d	d
s	s	s
z	z	z
š	š	š
g (q) > ʿ	s	s
ʿ	ʿ	ʿ
ḥ	ḫ	ḥ
ʿ	ʿ	ʿ

Universidad Pontificia de Salamanca

2. Textos del arameo antiguo

Las inscripciones de que disponemos nos permiten clasificar estos dialectos en cuatro grupos:

a. Grupo central [11]

— La *estela de Zakkur* se descubrió en 1903 en Afis, a 45 Km al suroeste de Alepo, en el territorio del antiguo reino de Hamat, y fue publicada por Pongon en 1907[12].

— Las *estelas de Sefire* (= *Sef.*) 1-3, un pueblo situado a 25 km. al sureste de Alepo, territorio que formaba parte del antiguo reino arameo de Arpad, fueron publicadas en distintas fases [13].

— Los *graffiti de Hamat* fueron descubiertos por la expedición danesa y publicados por Ingholt [14].

— La *estela de Bar-Hadad* [15] fue descubierta en 1939 en Bredch, a 7 km. al norte de Alepo. Su deteriorado estado de conservación hace difícil su lectura. Albright [16] la

11 El listado de inscripciones que mostramos se ordena según la fecha de su descubrimiento o de su publicación.

12 H. Pongon, *Inscriptions sémitiques de la Syrie, de la Mésopotamie et de la région de Mossoul*, París, 1907-1908; cf. H. Donner - W. Röllig, *Kanaanäische und aramäische Inschriften*, I-III, (= KAI) Wiesbaden, 1964-1966, núm. 202; J.C.L. Gibson, *Textbook of Syrian Semitic Inscriptions* II, (= TSSI) Oxford, 1975, núm. 5. Es una estela votiva y conmemorativa que se remonta a alrededor del 800 a. C.

13 S. Ronzevalle, «Fragments d'inscriptions araméennes des environs d'Alep», (= Sef 1), en *Mélanges de l'Université Saint-Joseph* 15 (1930-1931), pp. 237-260; *Id.*, «Une inscription araméenne inédite de Sfiré» (ed. de Sef 3), en *Bulletin du Musée de Beyrouth* 13 (1956), pp. 23-41; la ed. de Sef 1 y Sef 2 la hizo A. Dupont-Sommer, *Les inscriptions araméennes de Sfireé (Stèles I et II)*, París, 1958; cf. H. Donner - W. Röllig, *KAI* núms. 222-224; J. C. L. Gibson, *TSSI* II núm. 7-9 que estudia sólo Sef 1 A y C; Sef 2 C; Sef 3. Con mucha probabilidad se data a mediados del siglo VIII a. C. Estas estelas transmiten unos tratados bajo juramento entre el reino de Arpad y otros reinos principalmente arameos.

14 H. Ingholt, *Rapport préliminaire sur sept campagnes de fouilles à Hamat en Syrie (1932-1938)*, Copenague, 1940, pp. 115-117; cf. H. Donner - W. Röllig, *KAI* núms. 203-213; J. C. L. Gibson, *TSSI* II núm 6. Contienen títulos de algunos personajes y se datan entre los siglos IX-VIII a. C.

15 Cf. H. Donner - W. Röllig, *KAI* núm. 201; J. C. L. Gibson, *TSSI* II núm. 1.

16 W.F. Albright, «A Votive Stele Erected by Ben-Hadad I of Damascus to the God Melcarth», en *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 37 (1942), pp. 23-29.

Universidad Pontificia de Salamanca

atribuye al personaje Bar-Hadad, reconocido en la inscripción. Este personaje podría referirse al Benhadad de Damasco mencionado en el primer libro de los *Reyes* 15,18. Peuch la data a finales del siglo IX a. C.[17].

— Las *inscripciones de botín de Hazael* [18] fueron descubiertas en 1928 en Arslan Tash (junto a Edesa), antigua Hadattu. Su difícil lectura [19] ha sido principalmente aclarada por otra inscripción de Hazael descubierta en Samos [20]. Los autores suelen datar estas dos inscripciones en el siglo IX a. C.

— Una breve inscripción procedente de *Tel Dan* [21], hallada en 1960 y otra de *Ein Gev* [22], descubierta en 1961, se datan en la primera mitad el siglo IX.

— La *estela de Tel Dan*, lugar conocido como Tell el-Qadi, fue descubierta y publicada en 1993 [23]. Esta estela que parece pertenecer al siglo IX a. C. trata de una batalla entre un rey arameo e Israel.

b. Grupo documental Oriental hallado en Siria

La expedición alemana encontró en 1931, en Tell Halaf, un pedestal inscrito en arameo [24] que fue publicado en 1940 [25]. Esta

17 É. Peuch, «La stèle de Bar-Hadad à Melqart et les rois d'Arpad», en *Revue Biblique* 99 (1992), pp. 311-334, aquí p. 332.

18 Cf. H. Donner - W. Röllig, *KAI* núm. 232; J. C. L. Gibson, *TSSI* II núm. 2.

19 Cf. É. Puech, «L'ivoire inscrit d'Aslan Tash et les rois de Damas», en *Revue Biblique* 88 (1981), pp. 544-562. La interpretación que hace este autor se diferencia de la que hizo Gibson en *TSSI* II, p. 4s.

20 Cf. I. Eph'al. - J. Naveh, «Hazael's Booty Inscriptions», en *Israel Exploration Journal* 39 (1989), pp. 192-200; F. Bron - A. Lemaire, «Les inscriptions araméennes de Hazaël», en *Revue d'Assyriologie et d'Archéologie Oriental* 83 (1989), pp. 35-44.

21 N. Avigad, «An Inscribed Bowl from Dan», en *Palestine Exploration Quarterly* 100 (1968), pp. 42-44.

22 B. Mazar, «'Ein Gev. Excavations in 1961», en *Israel Exploration Journal* 14 (1964), pp. 27-29.

23 Cf. A. Biran - J. Naveh, «An Aramaic Stele Fragment from Tel Dan», en *Israel Exploration Journal* 43 (1993), pp. 81-98; también E. Lipinski, *Studies in Aramaic Inscriptions and Onomastics* II, pp. 83-101.

24 Cf. H. Donner - W. Röllig, *KAI* núm. 231; J. C. L. Gibson, *TSSI* II núm. 10.

25 J. Friedrich, *Die Inschriften von Tell Halaf*, en *Archiv für Orientforschung* (= *AFO*), *Beiheft 6*, Berlín, 1940, p. 69s.

Universidad Pontificia de Salamanca

inscripción puede ser considerada una de las más antiguas (comienzos del siglo IX a. C.) entre los textos hallados hasta la fecha. Los últimos estudios demuestran que se trata del pedestal de una estatua [26]. Con los desórdenes de la segunda guerra mundial el pedestal desapareció del museo estatal de Berlín. Gracias a unas fotografías antiguas del mismo se ha podido descifrar el contenido de la inscripción de la que, en los primeros intentos por revelar su contenido, se pensó que se trataba de la base de un pequeño altar.

Otra inscripción muy próxima a Tell Halaf se encuentra en la estatua hallada en Tell Fekerye, en 1979, con una doble inscripción en asirio y en arameo, la cual con mucha probabilidad se data entre los siglos IX y VIII a. C. [27]. Fue publicada en 1982 [28]. El texto bilingüe presenta una doble inscripción votiva dedicada a Hadad para que conceda prosperidad al gobernador-rey Hadadyit'i y a su reino [29].

c. Inscripciones de Zincirli

Estos textos en arameo antiguo recibieron el nombre de «samalianos» haciendo referencia al territorio en que fueron encontrados: el antiguo reino de Sam'al, al sur de Turquía, fronterizo con Siria. El lugar donde se hallaron estas inscripciones actualmente se llama Zincirli y fueron descubiertas por una expedición alemana entre los años 1888 y 1902 [30]. A este grupo del arameo antiguo pertenecen la

26 Cf. G. Dankwarth - Ch. Müller, *Zur altaramäischen «Altar»-Inschrift von Tell Halaf*, en *AFO* 35 (1988), pp. 73-78; también E. Lipinski, *Studies in Aramaic Inscriptions and Onomastics* II, pp. 15-18.

27 E. Lipinski, *Studies in Aramaic Inscriptions and Onomastics* II, pp. 21-30.

28 A. Abou-Assaf - P. Bordreuil - A. R. Millard, *La statue de Tell Fekherye et son inscription bilingüe assyro-araméenne*, Paris 1982. Los detalles ortográficos sugieren fechar esta inscripción en el siglo IX a. C.

29 Cf. B. E. Martínez, *Gramática del Arameo Antiguo*, p. 13.

30 F. Von Luschan, *Ausgrabungen in Sendschirli* I-V, Berlín, 1893-1943.

Universidad Pontificia de Salamanca

inscripción segunda de Kilamu [31] que se data a finales del siglo IX a. C. y las dedicadas a Hadad [32] y Panammu [33].

d. Inscripciones de Deir 'Alla

Estos textos arameos procedentes de Transjordania fueron descubiertos en 1967 por H. J. Franken y publicados por J. Hoftijzer - G. Van der Kooij en 1976 [34]. Las aportaciones de Caquot y Lemaire [35] contribuyeron en gran medida a la lectura e interpretación de estos dos textos. Además de estos autores conviene citar los trabajos de M. Weipert [36] sobre el primer texto y la interpretación de Lipinski [37]. En cuanto a su datación, podríamos situarlos alrededor del 800 a. C.

3 Arameo Oficial

Anteriormente hemos mencionado que, a causa de las masivas deportaciones que sufrió la población aramea y su posterior absorción por parte del imperio neo-asirio e inclusión dentro de la entidad político-administrativa superior, se llegó a la unificación de los distintos dialectos en un lenguaje común. De esta manera el arameo fue

31 Cf. H. Donner - W. Röllig, *KAI* núm. 25. A pesar de que algunos autores la consideraran fenicia los expertos más representativos la incluyen en el corpus samaliano. Destaca sobre todo la aportación de A. Dupont-Sommer, *Une inscription nouvelle du roi Kilamou et le dieu Rekoub-el*, en *Revue de l'Histoire des Religions* 133 (1947/48), pp. 19-33; P. E. Dion, *La Langue de Ya'udi*, p. 16; J. Tropper, *Die Inschriften von Zencirli (Abhandlungen zur Literatur Alt-Syrien-Palästinas*, Band 6), München, 1993, p. 50.

32 Cf. H. Donner - W. Röllig, *KAI* núm. 214; J.C.L. Gibson, *TSSI* II núm.13. Esta estatua hallada en 1890, con una inscripción dedicada al dios Hadad se erigió en la primera mitad del siglo VIII a. C. la inscripción fue publicada por vez primera por F. Von Luschan - E. Sachau, *Ausgrabungen in Sendschirli* I, Berlín, 1893.

33 Cf. H. Donner - W. Röllig, *KAI* núm. 215; J.C.L. Gibson, *TSSI* II núm. 14. Esta inscripción se data en la segunda mitad del siglo VIII a. C. y, aunque se encontró en el cementerio de Tahtale Pinar, los expertos opinan que provenía de la provincia de Gercin, a unos 7 km. de Zincirli.

34 J. Hoftijzer - G. Van Der Kooij, *Aramaic Texts from Deir'Alla*, Leiden, 1976.

35 A. Caquot - A. Lemaire, «Les textes araméennes de Deir'Alla», en *Syria* 54 (1977), pp. 189-208.

36 M. Weipert, *The Balaam Texts from Deir 'Alla and the Study of the Old Testament* (J. Hoftijzer - G. Van Der Kooij eds.), pp. 153-158.

37 E. Lipinski, *Studies in Aramaic Inscriptions and Onomastics* II, pp. 103-70.

Universidad Pontificia de Salamanca

adquiriendo paulatinamente más fuerza hasta convertirse en el principal vehículo de comunicación a nivel tanto administrativo como internacional. En esta época los dialectos arameos se fundieron en una amalgama que daría lugar al arameo oficial.

El rey Darío fue el promotor de la lengua aramea, convirtiéndola en el vehículo de la administración imperial y medio de comunicación internacional del imperio aqueménida. Los textos más antiguos datan del 495 a. C.[38]. Este arameo se basa en el arameo antiguo procedente de Babilonia aún no identificado, y cuyas características más relevantes podrían ser: la *n* no asimilada; el infinitivo de la raíz derivada está formado sin *ma-*; el ap'el de יטב «ser bueno» se forma a la manera del arameo oriental *aw*; la tercera persona fem. plural del pronombre personal del sufijo y del verbo es reemplazada por la tercera persona masc. plural; los sufijos de objeto (de la tercera del plural) son reemplazados por pronombres personales; el uso del participio para el presente histórico; el estado constructo puede ser sustituido por el uso del pronombre relativo די; alfabeto, ortografía, morfología, fonética, vocabulario, sintaxis y estilo estaban altamente estandarizados. Solamente los documentos privados y los proverbios de Aḥiqar han conservado el estilo y la tradición antigua de la estructura de la frase.

El arameo oficial remplazó al arameo antiguo como lengua escrita introduciendo pocas modificaciones, de las que acabamos de señalar algunas. Éste se mantuvo como idioma oficial, comercial y literario de Oriente Medio hasta la caída del imperio persa (331 a. C.) perdurando como tal hasta el siglo IV d. C., época en la que es reemplazado por el griego, el persa, los dialectos del arameo oriental y occidental y posteriormente por el árabe. Al mismo tiempo éste dejó su impronta en las lenguas citadas.

La invasión griega supuso un largo proceso de sustitución que comenzó en Siria y Mesopotamia desde el siglo IV a. C. y en Egipto y Norte de Palestina en el siglo III a. C. En otras regiones como Judea, Palmira, Babilonia y Arabia septentrional, el griego no logró imponerse por la enérgica resistencia del movimiento independentis-

38 Para más información cf. A. E. Cowley, *Aramaic Papyri of the Fifth Century B. C.*, Oxford, 1923 (reimp. 1967).

Universidad Pontificia de Salamanca

ta nacional contra los seléucidas y los romanos. Destaca fundamentalmente la autonomía cultural opuesta al helenismo.

Los primeros textos escritos en arameo oficial que conservamos proceden de Zincirli, lo cual no significa que la lengua unificada proceda del arameo samaliano [39].

Las diez *inscripciones de Bar-Rakkab*, rey de Sam'al, redactadas en arameo oficial y descubiertas en las excavaciones alemanas en Zincirli, pueden ser consideradas como los primeros textos en arameo oficial [40] y con mucha probabilidad datan de la segunda mitad del siglo VIII a. C.[41].

Las *inscripciones de Nerab* son estelas funerarias de unos sacerdotes del dios luna, Sahar, en Nerab, un pequeño poblado a 7 km. al sureste de Alepo; fueron publicadas por vez primera en 1897, por Ch. Clermont-Ganneau [42] que las dató entre los años 600 y 550 a. C. Sin embargo, estudios posteriores sugieren otras dataciones [43].

El *óstracon de Asur* [44] fue hallado durante las excavaciones alemanas en los años 1903-1913 en Asur y publicado por M. Lidzbarski [45]. Contiene una carta entre dos altos funcionarios asirios y se data alrededor del 650 a. C.

39 Es muy probable que el arameo central haya tenido más importancia que cualquier otro dialecto por su situación geográfica y la importancia de reinos como Damasco y Arpad.

40 Cf. H. Donner - W. Röllig, *KAI* núms. 216-221; J. C. L. Gibson, *TSSI* II núms.15-17; J. Tropper, *Die Inschriften von Zencirli*, pp. 132-152.

41 Las más extensas son las tres primeras descubiertas en 1891. La primera y la tercera fueron publicadas por F. Von Luschan, *Ausgrabungen in sendschirli* IV, Berlín, 1911, p. 345s. La segunda fue publicada posteriormente por H. Donner, «Ein Orthostatenfragment des Königs Barrakab von Sama'al», en *Mitteilungen des Instituts für Orientforschung* 3 (1955), pp. 73-98. Las inscripciones 4-6, unos pequeños fragmentos, fueron editadas por M. Lidzbarski, *Handbuch der nordsemitischen Epigraphik*, Weimar 1898 (reimpreso en Hildesheim 1962). Para el resto (7-10) cf. F. Von Luschan, *Ausgrabungen...* V, Berlín, 1943, pp. 73s. y 119-121.

42 Ch. Clermont-Ganneau, en *Études d'Archéologie Orientale* 2 (1897), pp. 182-223; cf. H. Donner - W. Röllig, *KAI* núms. 225-226; J. C. L. Gibson, *TSSI* II, núms. 18-19.

43 J. Naveh, *The development of the Aramaic Script*, Jerusalén 1970, p. 17s., las sitúa en el siglo VII a. C.; J. C. L. Gibson, *TSSI* II, p. 94 cree que datan del inicio del siglo VII a. C.; S. Parpola, «Si'gabbar of Nerab Resurrected», en *Orientalia Lovaniensia Periodica* 16 (1985), pp. 273-275; *Id.*, *The Correspondence of Sargon II*, Part I: *Letters from Assyria and the West*, (*State Archives of Assyria Bulletin* 1), Helsinki 1987, p. 149, las data en el 710 a. C.

44 Cf. H. Donner - W. Röllig, *KAI* núm. 233; J. C. L. Gibson, *TSSI* II, núm. 20.

45 M. Lidzbarski, «Ein aramäischer Brief aus der Zeit Asurbanipals», en *Zeitschrift für Assyriologie* 31 (1917/18), pp. 193-202. *Id.* (1921), también posteriormente en *Wissenschaftliche Veröffentlichungen der Deutschen Orient-Gesellschaft*, pp. 5-15.

Universidad Pontificia de Salamanca

Durante el período del imperio aqueménida, los textos del arameo oficial se sitúan entre los siglos V y III a. C. La mayor parte de éstos proceden de Egipto, sobre todo de la colonia militar judía de Elefantina [46].

También los textos del arameo bíblico pertenecen a la época del arameo oficial. Probablemente fueron escritos entre el siglo IV (*Esdras* 4,8-6,18 y 7,12-26) y la segunda mitad del siglo II (164?) a. C. (*Daniel* 2,4b-7,28); *Génesis* 31,47; *Jeremías* 10,11 [47]. Estos textos fueron adaptados al texto masorético, sufriendo así cambios gramaticales y ortográficos. Los textos del arameo bíblico fueron originariamente redactados en arameo imperial aqueménida. La versión utilizada hoy día en las distintas traducciones es la del texto consonántico masorético establecido en el siglo I d. C. Posteriormente se observa una recepción de elementos ortográficos y formas gramaticales en el texto, reproducidos en la Biblia Hebraica. Como ejemplo de estas recepciones podríamos señalar lo siguiente:

o sin la *waw*; ס por el fonema ś; אלין «estos/as»; *n* asimilada sin la נ *nun*, אנין «ellos»; el prefijo reflexivo התּ; partícula del acusativo יתּ; מ «de/desde». Se podrían indicar otros ejemplos como *bêdáyin* (en arameo babilónico *b'êdáyin*) «entonces», que procede de *bi* + *êdayin* y palabras que tienen la III א, *ḥad*, femenino *ḥdâ* «uno/a» que procede de *aḥad*. El *naša* «hombre» del arameo oriental (siríaco) es en arameo bíblico *ênâšâ*, en el arameo oriental se escribe *batra*, que en arameo bíblico se combina de *b* + *'atra* (en este último se conserva la vocal plena después de prefijo *w'âmar* «y dijo»).

46 Para este período véase A. E. Cowley, *Aramaic Papyri of the Fifth Century B. C.*, Oxford, 1923 (reimpreso en 1967); N. Aimé-Giron, *Textes araméen d'Egypte*, El Cairo ,1931; también en Bowman R. A., en *American Journal of Semitic Languages and Literatures* 58 (1941), pp. 302-313; G. R. Driver, *Aramaic Documents of the Fifth Century B. C.*, Oxford, 1954 (reimp. en 1968); J. G. Greenfield, «Aramaic Studies and the Bible», *Vetus Testamentum Supplementum* 32 (1981), pp. 110-130; J. M. Lindenberger, *The Aramaic Proverbs of Ahiqar*, Baltimore, 1983; J. B. Segal, *Aramaic Texts from North Saqqara*, London, 1983; Y. Porten - A. Yardeni, *Textbook of Aramaic Documents from Ancient Egypt Newly copied. Edited and Translated into Hebrew and Englisch*, 3 vols., Jerusalén, 1986-1993; M. L. Folmer, *The Aramaic Language in the Achaemenid Period: A Study in linguistic Variation*, Leuven 1995; T. Muraoka - B. Porten, *A grammar of Egyptian Aramaic*, Leiden, 1998.

47 H. Bauer - P. Leander, *Grammatik des Biblisch-Aramäischen*, Hildesheim/New York, 1981 (reimpreso. en 1995); F. Rosenthal, *A grammar of Biblical Aramaic*, Wiesbaden 1967 (reimpreso en 1995) (traducida también al francés por P. Herbert en 1988); L. Palacios, *Grammatica Aramaico-Bblica*, 5ª ed., Roma, 1980 ; K. Koch, *Das Buch Daniel*, Darmstadt, 1984.

Universidad Pontificia de Salamanca

Las semivocales del arameo bíblico son prácticamente iguales que las del hebreo. La *y* inicial (cuya vocal se pierde) se transforma en *i*, algo típico de la vocalización babilónica: *idaʿ* «reconoció», que se opone al sistema vocálico tiberiense *yadʿ*, *Irûšlem* «Jerusalén» (es diferente en arameo oriental ܐܘܪܫܠܡ [*Orᵉšlem*]. En arameo oriental (siríaco) la *y* está totalmente reemplazada por *alap*, *idâ* = *ydâ* del arameo bíblico, (en el estado constructo el arameo oriental utiliza *yad* en lugar de *id*) y en *it*(*ai*) «hay, existe» que equivale al *yêš* hebreo.

4. Arameo Medio

El arameo medio se sitúa entre los años 200 a. C. y 250 d. C. En este período llamado grecorromano, el griego reemplazó al arameo como lengua administrativa en Oriente Medio. Es la época en la que se desarrollaron diversos dialectos arameos en distintas regiones de arameoparlantes. A pesar de la fuerte presión griega, el arameo escrito se mantuvo como vehículo de comunicación entre estos grupos. El material de los textos hallados principalmente puede ser clasificado en textos epigráficos y textos canónicos.

a) Arameo hasmoneo

El arameo hasmoneo es la lengua escrita de Jerusalén y de Judea bajo la dominación Hasmonea (142-37 a. C.). Su aparición está relacionada con la independencia de Judea y con el comienzo de la era hasmonea [48]. Con la caída de los hasmoneos en el 37 a. C. esta lengua fue reemplazada por el griego. De esta manera todos los documentos oficiales se redactaron en griego mientras los privados, hasta el 135 d. C., nos llegan en arameo hasmoneo. Podríamos decir que los textos escritos puramente en arameo hasmoneo datan entre los años 142 y 37 a. C., estando a su vez atestiguado en textos teológicos de Qumran [49] y en los targumes babilónico y galilaico.

48 E. Shürer, *Geschichte des jüdischen Volkes*, I, Hildesheim, 1966, p. 242.

49 Habría que exceptuar los dos antiguos manuscritos de Enoch y el testamento de Leví procedente de El Cairo Genizah. Cf. T. Muraoka, *Studies in Qumran Aramaic*, Louvain, 1992.

Universidad Pontificia de Salamanca

El arameo hasmoneo se diferencia sustancialmente del arameo imperial aqueménida. Con frecuencia están indicadas las *a* y *o* mediales no acentuadas. A veces se añade al final de una palabra una *alap* a las letras vocálicas א ה ו י. La ז (*z*) con valor de *d* se encuentra en los pronombres de los textos antiguos. En el Targum de *Job* (del año 50 d. C.) la ס aún aparece con el valor del fonema *ś*. La *n* asimilada no se escribe.

En la lengua coloquial de Jerusalén y Judea comienza la transformación de *y* > *alap* en una vocal larga o breve; la frecuente reducción de *a* > *ô*; el pronombre personal de la tercera persona plural femenino; דן «esto»; la partícula del pronombre relativo ד «que»; la partícula del acusativo יה... Por lo tanto este lenguaje coloquial ejerce una gran influencia en el arameo hasmoneo.

El arameo de Judea, que en el 37 a. C. se impuso como lengua escrita al arameo hasmoneo, se distingue claramente del arameo imperial. La desinencia final del estado enfático *â* aparece escrita con ה y la consonánte *ś* con ס; la *n* asimilada no aparece, como ocurre en ocasiones con la *ê* y *o* mediales; el imperfectivo de la tercera persona de הוי «ser/estar», está formada por *y*; en lugar de כען, aparece la forma כע(נ)ה «ahora».

b. Arameo del Targum babilónico

El arameo del Targum babilónico llega a nosotros a través de textos consonánticos (Onquelos: *Génesis-Deuteronomio* y Jonatan: *Josué-Malquías*) que fueron definitivamente establecidos en el siglo V d. C. aunque la lengua se remonta a mediados del siglo III (259) d. C. Posteriormente también estos textos se sometieron a los cambios masoréticos [50]. Al igual que el arameo galilaico, el arameo tar-

50 Para más información cf. A. Díez Macho, en *Festschfrit P. Kahle*, Berlín, 1968, pp. 62-78; M. Aberbach - B. Grossfeld, *Targum Onkelos to Genesis. A Critical Analysis together with an English Translation*, New York, 1982; I. Darzin, *Targum Onkelos to Deuteronomy. An English Translation of the Text with Analysis and Commentary*, New York, 1982; L. Díez Merino, *La Biblia Babilónica. Deuteronomium*, Barcelona, 1975; J. R. Florit, *La biblia babilónica. Profetas Posteriores*, Barcelona, 1977; *Id.*, en *Estudios bíblicos* 40 (1982), pp. 127-158; E. Levine, *The Aramaic Version of Jonah*, Jerusalén, 1975; A. Sperber, *The Bible in Aramaic*, 3 vols., Leiden, 1959-1969; J. B. Van Zijl, *A Concordance to the Targum of Isaiah*, Missoula, 1979; G. E. Weil, «La Massorah», en *Revue des Études Juives*

Universidad Pontificia de Salamanca

gúmico es una mezcla de arameo hasmoneo (lo más significativo es la *ayya* final del plural enfático masculino y la única forma usada para la tercera persona en el imperfectivo emplea *y* como preformativa), en el que fue compuesto el Targum en sus orígenes.

Al igual que el texto consonántico de los Masoretas del A.T. establecido en el siglo I d. C., la Mishna 200 d. C. y el material de documentos privados, el Targum hasmoneo llegó a Babilonia desde Palestina en los siglos II y III d. C. Cuando éste alcanzó Babilonia sufrió bastantes cambios, reemplazando fonemas, formas y palabras con los equivalentes del arameo antiguo babilónico: נ por *e*; ס por *ś*, *ay* medial por *á*; algunos pronombres; el plural dual; la partícula negativa *lâ* por *'al* «no»; la 3ª persona en el imperfectivo de הוי «ser/estar» con *ye* por *le*; el qal infinitivo de los verbos de Ii con *mê* por *mo*; el participio pasivo de pa'el *maqottál*; בת por ברת «hija» en el estado constructo; *'it* «hay»; *lêt* «no hay».

Además, encontramos a veces *ê* como terminación del plural; la primera persona singular del perfectivo de los verbos de la IIIi con *êti/îti* ; el uso puramente etimológico de la ע (מעון/ מוען «peso, carga», סעורן/ סוערן «aflicción»[51]; תעישוק «tú oprimes» (cf. *Lv* 19,13...). En este sentido se puede hablar de un idioma que fue creado artificialmente. El arameo babilónico targúmico y el babilónico literario fueron imitados por el dialecto de los Nedarim del Talmud babilónico y empleados en las relaciones oficiales de los Geonim por los jefes judíos de las academias Sura y Pumbedita situadas al norte de Babilonia.

c. Arameo del Targum Galilaico

El arameo del Targum galilaico [52] es, al igual que el Targum babilónico, una mezcla entre el arameo hasmoneo y la lengua gali-

131 (1972), pp. 41-62; Y. Frank, *Dayqa' nami: diqduq la-Talmud ha-Bavli u-le-Targum 'Onqelo*, Jerusalén, 1996.

51 G. Dalman, *Aramäisch-Neuhebräisches Handwörterbuch zu Targum, Talmud und Midrasch*, 2ª ed., Frankfurt, 1922 (reimp. 1938 y 1967), pp. 144, 174.

52 Cf. A. Díez Macho, *Neophyti I. Targum palestinense*, 6 vols., Madrid, 1968-1979; *Id.*, ed., *Biblia Polyglotta Matritensis*, Series IV: *Targum Palaestinense in Pentateuchum*, 5 vols., Madrid, 1977-1985; C. Levias - M. Sokoloff, *Dikduk ha-Aramit ha-Galilit li-sefat ha-Talmud ha-Yerushalmi ve-ha-Midrashim*, New York, 1986.

Universidad Pontificia de Salamanca

laica que utilizaba la escritura cuadrática. Este Targum nos llega en versión completa en *Génesis-Deuteronomio, Salmos, Job, Cantar de los Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés, Esther* y 1-2 *Crónicas*. A pesar de su gran importancia, no parece haber alcanzado el *status* oficial.

Cuando el Targum y Talmud babilónicos recibieron carácter oficial, incluso en Palestina en el siglo XI d. C., ejercieron gran influencia sobre el Targum galilaico.

Las características arameas más relevantes no procedentes del arameo galilaico en el texto de Targum son el uso de:

– א en las siguientes formas: de ראש «cabeza», סנא «enemigo», ברא «crear», ר (י) בא «entonces», אכל «comer», אמר «decir»;

– א para señalar el estado enfático o para expresar la â; de אנתה, «mujer, esposa», לא כל מנדעם, «nada» y de ש., עשר «diez»...; sufijos de plurales de segunda persona masc. singular y tercera fem. que no fueron incorporados a los correspondientes sufijos de sustantivos en singular, y que contienen casi siempre la *a*; די «que» (se usa también ד); el final artificial sugerido por *áy* galilaico correspondiente [53] del estado absoluto masc. plural de nombres de IIIi, de los verbos en el imperfectivo de la IIIi de la segunda persona fem. singular y del dual *áyen*, que se deben a la pronunciación hebraizante del arameo bíblico y se aplica a *'áyen*, «ojo», *hâ'elláyen* «estos/as»; el estado absoluto masc. plural *-â'in* y el enfático masc. plural *â'e* del adjetivo gentilicio en *ay* en lugar del galilaico *-ayin*, *áye* [54]; las aformativas del perfectivo de la 3ª persona masc. plural y del masc. plural imperativo *-û* (en lugar de *ûn* galilaico) y del imperativo del fem. singular *-i* (en lugar del *in* galilaico); la preformativa del imperfectivo '- de la primera persona singular es más frecuente que la *n-* galilaica; el uso del yusivo; el *qal* infinitivo sin la vocal del imperfectivo; el infinitivo de las raíces derivadas sin la *m-* y con *-ût* ante los sufijos; la primera persona singular del perfectivo de los verbos de la IIIi no en *iyét*; el desplazamiento de los demostrativos después del sustantivo; מאה «cien» (*Gen* 7,11E) tras los números en lugar del מאן plural galilaico (*Gen* 7,6E); el participio con valor de presente histórico ע(א)ני ואמר «respondió y dijo» (*Gen* 4,8.8B; 29,22); el imperfec-

53 Cf. K. Beyer, *Die aramäischen Texte vom Toten Meer*, p.149.

54 K. Beyer, *Die aramäischen Texte vom Toten Meer*, p. 453.

Universidad Pontificia de Salamanca

tivo de la primera persona singular '- como presente o futuro en lugar del participio habitual; la partícula ית del acusativo ante los sustantivos; numerosas palabras particulares[55] como ארום «porque, si, pues»; la partícula interrogativa (א)ה en lugar de חוי מָה (la misma expresión se utiliza hoy día en algunos dialectos del sureste de Turquía aún no clasificados) «¡ve!» en lugar de חמי; כען «ahora» en lugar de כדון; el pronombre personal independiente אנון, נין (י) א «ellos», y las partículas interrogativas como אן «¿donde?» y אילין אידא «¿cúal, qué?» que empiezan con *alap* en lugar de *h*....

d. Arameo Nabateo

El Nabateo es la lengua escrita del reino arábigo de Petra (*Raqm*) y se remonta al 400 a. C. Aunque en el 200 a. C. era un reino, con la invasión romana se convirtió en una provincia del imperio romano en el año 106 d. C. Este reino abarcaba la Península sinaítica, la zona oriental del Jordán y el noroeste de Arabia. A pesar del empleo del árabe antiguo septentrional que desde el siglo VI a. C. se usaba para la escritura, los nabateos optaron por el arameo. Una de las razones que podría haber dado lugar a este cambio es la existencia de un próspero comercio que se mantenía a través de caravanas. Existen casi 1.000 inscripciones funerarias y votivas que podemos fechar entre la segunda mitad del s. II a. C. y el año 356 d. C., y más de 3000 inscripciones conmemorativas breves procedentes de la península sinaítica que se datan entre el 150 y el 267 d. C.[56]. A estos testimonios cabe añadir nueve contratos privados y un fragmento hallado en una de las cuevas del Mar Muerto que datan de finales del siglo I d. C.[57].

55 G. Dalman, *Aramäisch-Neuhebräisches Handwörterbuch zu Targum, Talmud und Midrasch*, pp. 44-51.

56 Cf. J. Cantineau, *Le Nabatéen. Grammaire, choix de textes, lexique*, 2 vols, París, 1932 (reimp. en 1978); M. Lindner ed., *Petra und das Königreich der Nabatäer*, München, 1983; A. Negev, «The Nabataeans and the Provincia Arabia», en *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II/8, Berlin, 1977, pp. 520-686; R. Wenning, *Die Nabatäer. Denkmäler und Geschichte*, Göttingen, 1986.

57 Cf. K. Beyer, *Die aramäischen Texte vom Toten Meer samt den Inschriften aus Palästina, dem Testament Levis aus der Kairoer Genisa, der Fastenrolle und den alten talmudischen Zitaten: Aramaistische Einleitung, Text, Übersetzung, Deutung, Grammatik, Wörterbuch, Deutsche-aramäische Wortliste, Register*, Göttingen 1984, p. 319s.

Universidad Pontificia de Salamanca

Los textos de esta lengua son fácilmente reconocibles por su peculiar escritura. El arameo nabateo es más afín con el arameo oficial aqueménida que el hasmoneo. A partir del siglo III d. C. el arameo se vio cada vez más influido por el árabe, de modo que en el siglo IV d. C. desapareció fundiéndose completamente con este último.

e. Arameo Palmireno

El palmireno es el dialecto del arameo oriental hablado en Palmira. En él encontramos unas inscripciones que se remontan principalmente a los siglos II y III d. C. y proceden del antiguo centro comercial de Palmira. Existen más de 1000 inscripciones votivas, funerarias y honoríficas. El texto más importante entre lo hallado es una tabla de impuestos en griego y palmireno del año 137 d. C. [58]. Las inscripciones conservan formas y varias características ortográficas del arameo imperial [59], signo inequívoco de la continuidad del arameo en Palmira a pesar de la fuerte presión seléucida. Por tanto, podemos afirmar que, a pesar de la presencia del griego, el arameo nunca dejó de utilizarse, desempeñando un papel crucial como medio de comunicación de los seléucidas y de las zonas orientales del imperio romano. La prueba más concluyente de este hecho es el hallazgo de los textos bilingües de Palmira.

Las características ortográficas del arameo imperial en el palmireno son:

el pronombre personal masc. singular אנת (arameo oriental ܐܢܬ) «tu»; אנתתה (arameo oriental ܐܬܗ *'attêh* «su mujer, esposa»; ברת (en arameo oriental clásico *bat* aunque en el moderno conserva el *brat*) «hija»; el pronombre relativo די «que» (se usa también ד cuando está afijado); la terminación del estado enfático masc. plural *e*, con יא que se intercambia con la sola א (menos frecuente que la יא) רב אסירא

58 Para más detalles véase: J. T. Milik, *Dédicaces faites par des dieux (Palmyre, Hatra, Tyr) et de thiases sémitiques à l'époque romaine*, París, 1972; R. Rosenthal, *Die Sprache der palmyrenischen Inschriften*, Leipzig, 1936; J. K. Stark, *Personal Names in Palmyrene Inscriptions*, Oxford, 1971; H. J. W. Drijvers, *The Religion of Palmyra*, Leiden, 1976; J. Teixidor, «Palmyre et son commerce d'Auguste à Caracalla», en *Semitica* 34 (1984), pp. 1-127.

59 Para más información sobre estas características cf. K. Beyer, *The aramaic Language*, p. 28.

Universidad Pontificia de Salamanca

«señor de los cautivos» (en las tablas de impuestos I,10; se usa el *hapʿel* en lugar de *apʿel*...).

f. Arameo Arsácida

El arameo arsácida fue la lengua oficial del imperio parto (247 a. C.-224 d. C.). Tanto el estilo y la ortografía como la escritura son muy afines al arameo imperial aqueménida. Desde el siglo I d. C. se desarrollaron distintas formas locales del arsácida. Este hecho se debe en gran medida a la débil estructura del imperio parto sometido a la continua presión sasánida (224-642 d. C.) que al inicio de su reinado impuso el pahlavi (persa medio) como lengua oficial, adoptando sin embargo la escritura del arameo arsácida y usando como palabras muchos logogramas [60]. Los arameoparlantes de Babilonia convirtieron el arameo oriental coloquial en una lengua escrita, por lo que los mandeos conservaron algunas características ortográficas del arsácida (ד por *d*, ק por g; ע por א, y cambios de pronunciación como *ḥet* que se transformó en *he*, la *ʿain* en *alap*). Cuando emigraron al sur de Babilonia adoptaron la escritura del mismo por carecer de una forma escrita propia [61].

Arameo de Hatra

Del arameo de Hatra se conservan inscripciones de dedicatorias que datan de la época del dominio parto. Otras inscripciones similares fueron halladas muy cerca de Asur. Al disponer de poca cantidad de inscripciones procedentes de Hatra no podemos tener una visión global sobre sus características lingüísticas principales. Por lo tanto, habrá que esperar a futuros hallazgos que posibiliten el estudio de este dialecto arameo.

60 F. Altheim - R. Stiehl, *Die aramäische Sprache unter den Achaimeniden*, pp. 278-308; E. Y. Kutscher, «Aramaic», en T. A. Sebeok ed., vol. 6, *Current Trends in Linguistics*, The Hague, 1970, pp. 393-399.

61 F. Rosenthal, *Die aramaistische Forschung seit Th. Nöldekes Veröffentlichungen*, pp. 228, 230 y 235; Th. Nöldeke - A. Schall, *Mandäische Grammatik*, pp. 43s. y 72s.

Universidad Pontificia de Salamanca

5. Arameo Tardío

El arameo tardío se remonta al año 200 d. C. perdurando hasta el siglo XIII. d. C. y, al igual que el arameo medio, se divide en occidental y oriental. La mayor parte del material del arameo tardío está constituido por inscripciones varias y una vasta literatura de este periodo [62]. Durante los primeros siglos del arameo tardío los dialectos arameos estaban ampliamente en uso. Con el surgimiento del islam, el árabe va desplazando al arameo como lengua hablada por muchos pueblos. En consecuencia, muchos de los textos conservados fueron compuestos por personas cuya lengua materna no era el arameo. Hay quien divide el arameo tardío en medio, occidental y oriental [63] y otros en palestinense, siríaco y babilónico [64].

a. Arameo Palestinense

El palestinense abarca una serie de textos judaicos y cristianos. De los primeros contamos con textos de los targumes palestinense y galilaico, inscripciones sinagogales y el dialecto del Talmud y de los Midrashim haggadigos llamados «Yerushalmi» [65]. Del segundo disponemos de numerosas inscripciones, versiones bíblicas y textos

62 El material en cuestión abarca en primer lugar la versión bíblica aramea, llamada *Pshitta*, los escritos de los Padres de la Iglesia Oriental dividida en tres grupos principales, Nestorianos, Caldeos y Jacobitas. Incluye el material aún inédito de las dos famosas escuelas Nísibis y Edesa, repartido por las sedes patriarcales y monasterios orientales. Muchos de estos manuscritos fueron llevados a Estados Unidos para su catalogación y edición. Ambos centros fueron incendiados con la invasión del Islam, por lo que fue muy poco lo que salvó. En Nísibis se habla de unos 30.000 volúmenes relativos a teología, liturgia, exégesis bíblica, filosofía, medicina, historia universal y eclesial, etc.

63 K. Beyer, *The aramaik Language*, pp. 43-56.

64 S. A. Kaufman, «Aramaic», R. Hetzron ed., *The Semitic Languages*, pp. 117-118.

65 E. A. Goldman, «A Critical Edition of Palestinian Talmud Tractate Rosh Hashana», en *Hebrew Union College Annual* 48 (1978), pp. 205-226; J. Neusner, *The Talmud of the land of Israel. A preliminary Translation and Explanation*, 35 vol. Chigago desde 1982s; G. Dalman, *Grammatik des Jüdisch-Palästinischen Aramäisch nach den Idiomen des Palästinischen Talmud des Onkelostargum und Prophetentargum und der Jerusalmischen Targume. Aramäische Dialektproben*, Darmstadt, 1960; H. L. Strack - G. Stemberger, *Einleitung in Talmud und Midrasch*, München, 1982, especialmente pp. 257-273, 282-287, 289-292, traducido al castellano y actualizado por F. M. Pérez, *Introducción a la Literatura Talmudica y Midrásica*, Valencia, 1989.

Universidad Pontificia de Salamanca

litúrgicos. Casi todas las inscripciones proceden de la región de Amman y Jerusalén y se datan entre los siglos VI y XI d. C. En cuanto a la escritura, la ortografía y la lengua, estos textos pueden ser divididos según Perrot en dos grupos [66]: fragmentos que se datan entre los siglos VI y IX d. C. y libros de carácter litúrgico de los años 1030, 1104, 1118,1187 d. C.

Con respecto al arameo palestinense cristiano, éste no tiene mucha relación con la lengua palestinense escrita sino se remonta al arameo llamado siríaco del siglo IV d. C. Esta lengua durante mucho tiempo convivió con el hebreo y el griego. Es curioso el uso del nombre de Cristo que se emplea a la griega (יסוס en lugar de ישוע), lo que invita a suponer que las traducciones de los textos bíblicos podrían proceder del griego. Algunos textos fueron hallados en el monasterio de Castellion/Mird situado en el norte de Judea y la zona oriental del Jordán donde la mayor parte de los habitantes en el siglo IV d. C. eran cristianos.

b. Arameo Galilaico

El galilaico [67] parece ser el dialecto con el que Jesús habló, y los textos más antiguos se datan entre el 200 y el 700 d. C. La mayor parte de éstos son inscripciones sinagogales, funerarias y amuletos. A ellos habría que añadir el Talmud palestinense (siglo V d. C.). Estas inscripciones no proceden solamente de Galilea, sino también de Carmelo, Jerusalén, Jericó y Joppa situados en el norte de Judea y de Decápolis (Gadara y Bet-Shan). Muchos de estos textos se conservan en su forma original. Los testimonios más relevantes del arameo galilaico pertenecen al Talmud Palestinense y los Midrashim haggadicos (compuestos entre los siglos V y VII) *Rabbôt*; de *Gen - Deut* y *Cant - Esther*. Además, éste está atestiguado en el Targum

66 C. Perrot, en *Revue Biblique* 70 (1963), pp. 506-555, cf. M. H. Goshen-Gottstein, *The Bible in the Syropalestinian Version. Part I: Pentateuch and Prophets*, Jerusalén, 1973; F. Schulthess, *Grammatik des christlich-Palästinischen Aramäisch*, Tübingen, 1924 (reimp. en 1965); M. Bar-Asher, *Palestinian Syriac Studies*, Jerusalén, 1977; Chr. Muller-Kessler, *Grammatik des Christlich-Palastinisch-Aramäischen*, Hildesheim, 1991.

67 Cf. G. Svedlund, *A Selection of Texts in Galilean Aramaic*, Jerusalén, 1967; E. Y. Kutscher, *Studies in Galilean Aramaic*, Ramat Gan, 1976; *Id.*, «Aramaic», en *Enciclopaedia Judaica*, vol. 3, Jerusalén, 1971, pp. 270-275.

Universidad Pontificia de Salamanca

galilaico y en contratos matrimoniales así como en documentos de divorcio hallados en El Cairo Geniza (de los siglos X y XI d. C.) [68].

c. Arameo Samaritano

El samaritano [69] es el arameo de Samaria y posee la escritura hebrea antigua reflejada en inscripciones que datan de los siglos VI y XIV d. C. Llega a nosotros a través de la traducción del Pentateuco [70], poesía litúrgica y algunos trabajos exegéticos. Como muestran los textos de Qumran, la pronunciación del samaritano está influenciada por la lengua hebrea. Prueba evidente es el hecho de que ya antes de la era cristiana *he*, *ḥet* y *ʿain* fueron pronunciados como *alap*; también la *aw* se convirtió en *o* y la *ay* en *ê*. A esto se podría añadir la *yod* del femenino que originariamente no tenía más que la función gráfica que posteriormente fue tomada del pronombre personal hebreo, la aformativa del perfectivo de la segunda persona singular del femenino y transferida a la 3ª fem. plural del perfectivo y 2ª fem. singular del imperfectivo para distinguirla del masculino.

d. Siríaco occidental y oriental

El «siríaco» occidental y oriental [71] es el idioma de la Iglesia, antiguamente llamada de Oriente y dividida en dos grupos principa-

68 M.A. Friedman, *Jewish Marriage in Palestine. A Cairo Geniza Study*, I, Tel Aviv 1980/1981, pp. 48-87; M. Margulies, הלכות ארץ ישראל מן הגניזה, Jerusalen 1973, pp. 119-123.

69 R. Macuch, *Grammatik des samaritanischen Aramäisch*, Berlín, 1982; A. D. Crown, *A Bibliography of the Samaritans*, Metuchen/New York, 1984; L. Díez Merino, «El arameo samaritano. Estudios y textos», en *Estudios bíblicos* 40 (1982), pp. 221-276; R. Pummer, «The Present state of Samaritan Studies», en *Journal of Semitic Studies* 22 (1977), pp. 27-47.

70 A. Tal, *The Samaritan Targum of the Pentateuch. A Critical Edition*, 3 vols., Tel Aviv, 1980-1983.

71 A. Mingana, *Clef de la Langue Araméenne ou Grammaire complète et Pratique des deux Dialectes Syriaques*, París, 1905; Th. Nöldeke, *Kurzgefaßte syrische Grammatik*, Darmstadt, 1966 (reimp. 1977; T. Audo, *Assyrian Dictionary*, Urmia, 1897, reimp. en Chicago, 1987; R. Duval, *Traité de grammaire syriaque*, París, 1881 (reimp. 1969); R. Payne Smith, *Thesaurus Syriacus*, 2 vols., Oxford, 1879 (reimp. 1976); L. Costaz, *Grammaire Syriaque*, Beirut ,1964; A. Frey, *Petite Grammaire Syriaque*, Fribourg, 1984; A. Ungnad, *Syrische Grammatik mit Übungsbuch*, München, 1932 (reimp. en Hildesheim 1992); S. P.

Universidad Pontificia de Salamanca

les: «nestorianos» y «jacobitas». Se trata de uno de los dialectos arameos más documentados. La ortografía se basa en el arameo literario. Su estructura gramatical y lexicográfica procede principalmente de dos importantes centros: Edesa y Nísibis. El siríaco oriental no es muy conocido en occidente, por lo que casi siempre se menciona el sistema de vocalización aramea (siríaca) occidental influenciado por la lengua griega. De hecho, los signos vocálicos están tomados de las letras griegas: ρ corresponde a la *o* (*Zqôfo*), la α a la *a* (*ftoḥo*), la ϵ a la *e* (*Rbôṣo*), la η a la *i* (*ḥboṣo*), la ω la *ô* o *u* (*ʿeṣôṣo*). El arameo (siríaco) oriental conserva la antigua vocalización: *Sqapa* = ̈*-a* larga, *Ptaha* = ̇*-a* breve, *zlama qeshya* = *-ê*, *zlama kerya* = *-e* breve, *rwaha* = ̇ *o*, *rwasa* = ̣ *u*, *ḥwasa* = ̤ *i*.

e. Arameo babilónico talmúdico

El arameo babilónico[72] talmúdico es la lengua hablada por los judíos de Babilonia, conservada fundamentalmente en el Talmud babilónico y la literatura halákica de los sabios (gueonim) postalmúdicos de Babilonia. Como justamente observa Kaufman [73], las tradiciones oral y escrita de los judíos de Yemen influyen considerable-

Brock, «Greek Words in the Syriac Gospels», en *Muséon* 80 (1967), pp. 389-426; C. Brockelmann, *Syrische Grammatik*, 5ª ed., Leipzig, 1951; W. Jennings, *Lexicon to the Syriac New Testament*, Oxford, 1926 (reimp. 1962 y 1994); J. B. Segal, *The Diacritical Point and the Accents in Syriac*, Oxford, 1953; I. Ortiz De Urbina, *Patrologia Syriaca*, II ed., Roma, 1965; B. Aland, *Das Neue Testament in syrischer Überliferung*, Berlín, 1986s; W. Strohman, ed. *Konkordanz zur syrischen Bibel*, Wiesbaden, 1973 (*Kohelet*), 1984 (*Propheten*), 1987 (*Pentateuch*); L. Palacios, *Grammatica Syriaca*, Vicenza, 1954; T. Muraoka, *Classical Syriac for Hebraists*, Wiesbaden, 1987; *Id., Classical Syriac. A basic Grammar with a Chrestomathy*, Wiesbaden, 1997; J. Ferrer - M. A. Nogueras, *Manual de Gramática Siríaca*, en *Estudios de Filología Semítica* 2, J. Ribera-Florit ed., Barcelona, 1999; *Id., Breve Diccionario Siríaco*, Barcelona, 1999; M. Pazzini, *Elementi di Grammatica Siriaca*, Jerusalén, 1996.

72 J.N. Epstein, *A Grammar of Babylonian Aramaic*, Jerusalén 1960, (hebreo); S. Morag, «Some Notes on the Grammar of Babylonian Aramaic as Reflected in the Geniza Manuscripts», en *Tabriz* 42 (1972/73), pp. 60-78; D. Boyarin, «On the History of the Babylonian Jewisch Aramaic Reading Tradition» en *Journal of Near Eastern Studies* 37 (1978), pp. 141-160; M. Jastrow, *A Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi and the Midrashic Literature*, 2 vols., London, 1886-1903 (reimp. 1950); A. Oppenheimer, *Babylonian Judaica in the Talmudic Period*, Wiesbaden, 1983; L. Goldschmidt, *Der babylonische Talmud*, 9 vols., Berlin-Leipzig-Haag, 1897-1935.

73 S. A. Kaufman, «Aramaic», en R. Hetzron ed., *The Semitic Languages*, p. 118.

Universidad Pontificia de Salamanca

mente en este dialecto. Los dos dialectos orientales babilónico y mandaico se distinguen del «siríaco» por la escritura.

f. Arameo Mandaico

El mandaico es la lengua hablada y literaria de una secta gnóstica situada al sur de Mesopotamia. Los expertos no son unánimes sobre su procedencia (aunque con mucha probabilidad proviene de Palestina) y el origen de su dialecto. El motivo de su salida de Palestina para emigrar al sur de Babilonia parece ser el enfrentamiento con la comunidad judía de entonces. El material escrito hallado contiene poesías textos mágicos que se datan entre los siglos IV y IX d. C. También este dialecto del arameo oriental continúa hablándose hasta nuestros días. Esta comunidad gnóstica vive fundamentalmente en Ahwas y Kohrramshahar, junto a la confluencia de los ríos Tigris y Éufrates.

6. Arameo Moderno

El arameo moderno [74] está constituido por un conjunto de dialectos hablados por los judíos, mandeos y fundamentalmente por los cristianos de Oriente Medio.

74 Cf. T. Audo, *Grammaire de Langue Chaldéenne Moderne. Dialecte d'Ourmiah* (en arameo moderno), Urmia, 1911, reimpreso en Chicago, 1982; Y. Mooshie, *Modern Assyrian Grammar* (en arameo moderno), Urmia, 1912, reimpreso en Chicago, 1986; N. Simono, *Modern Assyrian Language Grammar* (en arameo moderno), Illinois 1996; G. Krotkoff, *A Neo-Aramaic Dialect of Kurdistan*, New Haven, 1989; O. Jastrow, *Der neuaramäische Dialect von hertevin*, en «Semitica viva» 3, Wiesbaden, 1989; R. Macuch - E. Panoussi, *Neusyrische Chrestomathie*, Wiesbaden 1974; R. Macuch, *Geschichte der spät- und neusyrischen Literatur*, Berlín, 1976; A. Siegel, *Laut- und Formenlehre des neuaramäischen Dialekts von Midin im Tur Abdin*, Wiesbaden, 1968; Z. S. Solomon, «Pronouns and Pronominal elements in Assyrian Aramaic», en *Journal of Assyrian Academic Studies* XII/2 (1998), pp. 46-68; *Id.*, «The State of Spoken Aramaic Today», en *Proceedings of the Ninth World Congress of Jewish Studies*, vol. 1, Jerusalén, 1986, pp. 23-30; *Id.*, «The Development of Tenses in Assyrian Spoken Aramaic», en *Proceedings of the Elevent World Congress of Jewish Studies*, vol. 1, Jerusalén, 1994, pp. 1-8; G. Khan, *A grammar of neo-Aramaic: the dialect of the Jews of Arbel*, Leiden, 1999.

Universidad Pontificia de Salamanca

El arameo está erróneamente catalogado como lengua muerta, ya que sigue siendo lengua madre de algunos grupos étnicos orientales en muchas regiones de Iraq, Irán, Siria, Líbano, Turquía y actualmente en la diáspora (en Estados Unidos, algunos países Europeos, Australia y América Latina).

Durante la invasión del islam en Oriente Medio el árabe se impuso al resto de los idiomas hablados, entre ellos al arameo tanto occidental como oriental.

El arameo occidental se habla en algunos pueblos de Siria, al noreste de Damasco, como Ma'lula, Bax'a y Gubb'adin. Estas poblaciones estaban habitadas por cristianos orientales, sin embargo con el transcurso del tiempo las dos últimas fueron ocupadas por musulmanes, quienes expulsaron a la etnia cristiana. Solo Ma'lula conserva dicha presencia cristiana, cuyo dialecto, a pesar de la influencia árabe, mantiene la estructura del arameo medio/tardío, sobre todo en aspectos fonológicos y morfológicos.

El arameo oriental comprende una serie de dialectos repartidos por el sureste de Anatolia, norte de Irán e Iraq. Ahora bien, según su ubicación geográfica estos dialectos han experimentado la influencia en mayor o menor medida de la lengua dominante del lugar. Por ejemplo, los asirio-caldeos en Iraq han sufrido la influencia de la lengua árabe, los jacobitas, los sirio-antioquenos y los asirio-caldeos del sureste de Anatolia, la de árabe, el turco y el kurdo. Pero convendría matizar la escasa información existente hasta el momento. En primer lugar, cuando se habla de estos dialectos hay que relacionarlos con los cristianos orientales y con un grupo reducido de judíos. Como acabamos de mencionar, la mayor parte de ellos vive en la diáspora. Los judíos tuvieron la suerte de encontrarse entre los suyos en Israel mientras los cristianos, debido a la continua persecución, fueron obligados a exiliarse, convirtiéndose en refugiados en los cinco continentes. Algunos autores como Jastrow [75] y Hoberman [76] suelen distinguir tres grupos de neo-arameo hablantes: 1) el Turoyo, 2) el grupo del Noreste y 3) el Mandeo. Esta clasificación debe aceptarse con ciertas reservas ya que no ofrece una visión completa de todos

75 Cf. O. Jastrow, *The Neo-Aramaic Languages*, R. Hetzron ed., p. 347.

76 Cf. R. D. Hoberman, *The Syntax and Semantics of Verb Morphology in Modern Aramaic: A Jewish Dialect of Iraqi Kurdistan*, New Haven 1989, p. 3s.

Universidad Pontificia de Salamanca

los grupos: no considera los que ocupan una serie de pueblos ubicados en Turquía, Iraq e Irán. Por ejemplo, el dialecto turoyo no sólo se habla en Tur 'Abdin sino también en otras localidades ocupadas tanto por los kurdos como por los llamados «siriani» (= sirios en turco), cristianos orientales que viven en Midyat y sus alrededores y que aún no están en comunión con Roma. A éstos podrían sumarse los protestantes de Hassan, que utilizan un dialecto que es, desde el punto de vista fonológico hablando, bastante afín con el turoyo. No muy lejos de estos lugares existían otras poblaciones de neo-arameo hablantes que huyeron debido a la fuerte presión ejercida tanto por parte del gobierno turco como por los kurdos. Entre todos ellos destacaremos solamente algunos: Harbul, Bespin, Mêr, Ishi Geznaj, Beznaye etc., que se llaman asirios (atoraye) o caldeos (Kaldaye) [77]. El 95% de los habitantes de estos pueblos vive en Francia y Bélgica. En la zona iraquí existen otros dos grandes grupos, los sirio-antioquenos (monofisitas) y los asirio-caldeos. Actualmente los sirio-antioquenos celebran su liturgia en siríaco occidental pero son pocos los que lo hablan debido al fenómeno de la imposición del árabe. Entre los asirio-caldeos la lengua ha quedado relegada a un simple vehículo de comunicación oral, siendo el árabe la lengua escrita que utilizan. Quienes saben escribir y leer son, por lo general, los monjes y los sacerdotes. A ello hay que añadir que los asirio-caldeos tienen en su liturgia un elemento con el que sin duda alguna se remontan a la tradición judeo-cristiana; por ello las lecturas de la divina liturgia son cantadas con traducción simultánea, o sea, leyendo el texto en lengua clásica que se traduce al dialecto hablado por todo el pueblo.

En Irán también existen localidades cristianas asirio-caldeas en las que se habla un dialecto arameo influenciado por el persa. Entre

77 Suelo optar por la denominación «asirio-caldeos» porque realmente estos dos grupos tienen el mismo patrimonio cultural. La única diferencia entre ellos es que, tras los problemas doctrinales surgidos entre la escuela antioquena y alejandrina desde los comienzos del siglo V, los asirio-caldeos fueron llamados nestorianos. Así pues, se dio el nombre de caldeos a parte de este grupo tras unirse con Roma en 1552. Mientras el resto siguió llamándose «asirios», los occidentales continuaron identificándolos con el término «nestorianos». Respecto a cuestiones gramaticales véase los interesantes trabajos de Z. S. Solomon, «Inflection of Strong Verbs in Assyrian Aramaic», en *Journal of Assyrian Academic Studies* 13/1 (1999); *Id.*, «Inflection of Weak Verbs in Assyrian Aramaic. Part One: The I Conjugation», en *Journal of Assyrian Academic Studies* 14/1 (2000), pp. 45-77.

Universidad Pontificia de Salamanca

ellas destacan Urmia y sus alrededores [78], Teherán, Azarbeyllan... Existen otras dos comunidades de este grupo étnico en Siria y Egipto, pero ambas absorbieron el árabe y perdieron no solamente la lectura y escritura del arameo sino también la transmisión oral. En la actualidad este fenómeno se da entre los grupos de la diáspora. Las nuevas generaciones aprenden el idioma, como es lógico, del país en el que nacen y viven. Sus padres se preocupan más de que sus hijos aprendan el idioma del lugar que su lengua materna. Esta realidad se debe a la poca preparación de los mayores para apreciar su patrimonio histórico-lingüístico-cultural. Además, existe otro elemento que impide que estas gentes tengan la oportunidad de cultivar y transmitir lo suyo, y es que al abandonar sus tierras y llegar a un país occidental, les preocupa primeramente subsistir mediante su trabajo. Viendo su situación, intentan evitar que sus hijos pasen por lo mismo, para lo cual creen que éstos deben aprender lo que la población autóctona ofrece. Todo esto les impide apreciar los valores de su propia cultura, los cuales, en un futuro podrían resultar muy enriquecedores. De este modo las próximas generaciones sólo recordarán que sus padres eran de Oriente Medio pero se sentirán europeos o americano. Se perderá un patrimonio cultural amplísimo si no se cultiva la lengua diariamente como en su día hicieron los armenios. Es de esperar que el empeño emprendido por algunos grupos en la diáspora, sobre todo en Europa y Estados Unidos, les permita conservar su idioma y así su enriquecedora cultura.

EFREM YILDIZ
Universidad de Salamanca

78 Como ejemplo podríamos señalar los tres pueblos de Sardarid, Babari y Darbari que hablan un dialecto arameo llamado Särdädrïd. Para más información cf. H. Younansardaroud, «Synharmonism in the Särdä:rïd dialect» en *Journal of Assyrian Academic Studies* XII/1 (1998), pp. 77-82; K. G. Tsereteli, «Abriß der vergleichenden Phonetik der modernen assyrischen Dialekte», en *Fr. Althiem und R. Stiehl* ed., *Geschichte der Hunnen*, Berlín, 1961, pp. 218-266.

Universidad Pontificia de Salamanca

SUMARIO

El autor realiza una presentación de los elementos comunes y divergentes de la lengua aramea. En primer lugar expone las dos vías de transmisión: las fuentes asiro-babilónicas y las arameas propiamente dichas; para establecer después su situación dentro de una clasificación lingüística que la sitúa dentro de la rama semítica noroccidental, junto con el ugaritico, fenicio y hebreo y la división cronológica en diferentes etapas: antiguo, clásico, medio, tardío y moderno, cada una de los cuales se subdivide en varios dialectos en función del grupo étnico que lo habla, para analizar finalmente, dentro de esta gran diversidad de dialectos, los elementos afines que ha conservado.

SUMMARY

The author carries out a presentation of the common and diverging elements of the Aramean language. First, he analyses the two ways in which this language has been transmitted: the Asirian-Babilonic sources, and the Aramean sources themselves; secondly, he establishes its situation within a linguistic classification which places it within the North-western Semitic branch, together with Ugaritian, Phoenician and Hebrew languages; the study follows with a chronological division of Aramean in different stages: ancient, classical, middle, late and modern, each of them subdivided in several dialects, depending on the speaking ethnic group. Finally, the author analyses, within this great dialectal range, the common elements that Aramean language has kept.

Universidad Pontificia de Salamanca